

## BIBLIOGRAFÍA

JOSÉ SÁNCHEZ ARJONA.—NOTICIAS REFERENTES Á LOS ANALES DEL  
TEATRO EN SEVILLA, DESDE LOPE DE RUEDA HASTA FINES DEL  
SIGLO XVII.—Sevilla: Imp. de E. Rasco, Bustos Tavera, 1.  
1898.

*Un tomo en 4.º: IV-529 páginas y tres finales sin numerar.—Contiene: Ante-portada.—Portada.—Siglo XVI (1559-1600).—Siglo XVII (1601-1679).—Algunas noticias del corral de San Pedro y otros dos documentos desconocidos hasta ahora.—Índice alfabético de escritores y representantes etc.—Índice alfabético de las obras dramáticas.—Erratas.*

Con el título de *El teatro en Sevilla en los siglos XVI y XVII* publicó en Madrid en 1887 D. José Sánchez Arjona, una curiosa é interesante obrita, en la que dió á conocer documentos y detalles muy importantes para la historia de las representaciones escénicas en la capital de Andalucía. Desde el citado año, el Sr. Sánchez Arjona, ha venido trabajando asiduamente en ampliar y aumentar cuanto fuera posible las noticias que entonces diera á luz en breve extracto, y visitando archivos y bibliotecas, revolviendo papeles viejos y libros raros, estudiando con detenimiento y acudiendo, en fin, á cuantas fuentes de investigación pudieran serle útiles á su objeto, ha formado un hermoso libro á que ha dado el nombre que encabeza estas líneas, y del que con el mayor gusto me propongo escribir algunos párrafos.

La historia completa y minuciosa del teatro en España (á pesar de lo mucho que sobre el particular se ha hecho), no podremos conocerla bien, hasta que en las más importantes regiones de la Península, no se publiquen libros como el del señor Sánchez Arjona, y con el material aportado por muchos, se forme el gran edificio que proclame la gloria de nuestro arte escénico.

Sevilla, que tanta importancia tuvo y de tanta prosperidad y grandeza gozó durante los reinados de la casa de Austria, había de ofrecer un brillante cuadro en su vida teatral y bien lo demuestran los *Anales* del Sr. Sánchez Arjona, en que se sigue aquella paso á paso en dos siglos, desde los días en que se celebraban los *autos sacramentales* en los carros del Corpus, poco antes de Lope de Rueda, hasta los aciagos de Carlos II en que la intolerancia religiosa hizo destruir los corrales de La Montería y del Coliseo, que tanta fama habían alcanzado, suspendiéndose las representaciones en Sevilla durante más de media centuria.

Siguiendo un método sencillo y claro el autor del libro de que me ocupó, no ha desaprovechado pormenor que pudiera contribuir á la ilustración de su obra, y así encontramos en ella no tan solo lo que directamente se relaciona con los teatros de la población y sus vicisitudes, sino también cuanto puede servir para conocer las biografías de los autores de comedias y representantes, ya sevillanos ó ya que en nuestra población dieron á conocer sus producciones y se hicieron aplaudir más de los públicos.

Esto da al trabajo del Sr. Sánchez Arjona un doble interés, pues ensancha el círculo en que por su índole debía encerrarse, y al mismo tiempo, contribuye á que sea de frecuente consulta para los que á este linaje de estudios se dediquen, estudios con los cuales se prestan señalados servicios á la historia general de la literatura.

Todo el glorioso pasado del teatro español puede recorrerse en las páginas del teatro en Sevilla en el siglo de oro. Aquí en los corrales de las Atarazanas, de la Alcoba, de San Pedro, del Coliseo, de Doña Elvira y de la Montería se representaron las producciones de cuantos autores dramáticos florecieron en aquella centuria; por aquí desfilaron la célebre Josepa Vaca y su buen esposo Juan de Morales, el gracioso Fernández Cabredo, Nicolás de los Ríos, Cosme Pérez, más conocido por el nombre de *Juan Rana*, Olmedo, Antonio Marín, y las compañías de Vallejo Ortiz, Antonio Rueda, Acasio y tantas otras; aquí acudieron en diversas ocasiones el gran Lope de Vega, *Tirso de Molina*, Bances Candamo, Rojas, Belmonte, Ber-

múdez y Figueroa, con otros de los más insignes cultivadores de la escena y aquí, en fin, las corporaciones y el público protegieron el arte de Talía decididamente, proporcionándole épocas de verdadero apogeo.

¡Cuántas curiosidades y sabrosas menudencias se encuentran recorriendo las páginas del libro del Sr. Sánchez Arjona! ¡Cuánto material se ve en ellas ordenado y cuánto trabajo representa la búsqueda y disposición de todo el! La tarea del investigador y del erudito que, como D. José Sánchez Arjona, se limita á dar al público noticias y documentos desconocidos, hábilmente ordenados, es tarea ingrata y que no siempre es apreciada en lo que vale. Por esto hubiera sido de desear que el autor antes de comenzar sus *Anales*, hubiese puesto al frente de ellos, un extenso prólogo ó introducción donde ofreciera al lector un resumen de todos sus estudios y á grandes rasgos le presentara el cuadro del teatro en Sevilla en los siglos XVI y XVII; cuadro que hubiera resultado amenísimo y de encantadora lectura, cuadro donde con la magia del arte se hubiera dado vida á hombres y cosas, cuadro, por último, que hecho por el señor Sánchez Arjona, daría seguramente mayor valor y más subida importancia á su interesante obra.

En los libros de erudición y particularmente en aquellos que de materias históricas y literarias tratan, no creo que deba el autor limitarse á mostrar el fruto de sus desvelos con la copia de documentos y la presentación de datos por muy importantes que éstos sean; á algo más debe de estenderse, y esto es la parte artística, á la cual el lector atiende primero, porque en ella encuentra poderoso atractivo y admira al par que la profundidad de los conocimientos, el ingenio y el talento, que se ha servido de ellas para producir una obra bella.

Los *Anales* que el Sr. Sánchez Arjona á dado á la estampa, son, como dije antes, de inestimable precio, y lo completo de ello ha de satisfacer al más exigente curioso en materias de erudición.

Poco se había escrito en Sevilla sobre tan importante materia como su teatro (de quien solo se ha ocupado en varias ocasiones D. José Velilla y algún otro) y al darse al público el libro presente, contamos ya con un trabajo que era necesario

para la historia de nuestra ciudad, y que será acogido con general elogio, máxime si el Sr. Sánchez Arjona, que ya tanto ha hecho, se decide á continuar sus estudios y en plazo no lejano nos ofrece los anales del teatro en los siglos XVIII y XIX, de lo que tanto puede escribirse y tanto merece ser conocido.

MANUEL CHAVES.